



ADN CULÉ

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS

¿Y siempre gana Alemania?

La sombra del ganador. Los Mundiales son recordados por los equipos que dejaron impronta, a pesar de que algunas de esas selecciones nacionales no se alzarán con el cetro dorado. Dos ejemplos de estas escuadras que maravillaron al mundo y no ganaron el mundial fueron la Holanda de Cruyff, aquella jugosa naranja mecánica, y el Brasil de Sócrates, el hombre del portentoso talón de Aquiles. Ésa es la sutileza que hace grande al fútbol y que lo diferencia de otros deportes en los que la sombra del ganador cubre todo lo que le rodea.

Personalidad bipolar. El Mundial de Sudáfrica no es un torneo de transición como lo fue el de Argentina 78. En la patria de los adictos al mate se jubiló la primera generación del fútbol total empujado por la ambición de un fútbol más resultadista, y en el que las selecciones de Alemania e Italia se movieron en la siguiente década como un tiburón en una playa nudista. En Sudáfrica, el fútbol muestra su personalidad más bipolar. Por una parte están las selecciones comandadas por entrenadores resultadistas, «yo existo sólo para ganar, eso es todo lo que importa», ha dicho Capello, equipos que aburren a la ovejas y a sus propios integrantes. De la otra están las selecciones que buscan ganar jugando bien, lo cual, no tiene nada que ver con perder con la cabeza alta sino vencer con dignidad. Dos maneras de concebir la vida, o Guardiola o Mourinho, esa es la cuestión.

Mayoría de edad. España tiene la posibilidad de entrar en el club de los equipos que lideran las visitas en *Youtube*. Lo dicen los especialistas y lo exigen los amantes del espectáculo. Por algo el fútbol es el deporte más popular del planeta. Pero aunque se diga que es España la que tiene en su mano romper su mala pata mundialista y cambiar la tediosa furia por la cuadratura del círculo futbolístico, no hay que olvidar que destruir es más fácil que construir. Capello, o el mismo Dunga, entrenador que ha tenido la audacia de poner freno al *jogo bonito* de Brasil, son verdaderas estrategias a la hora de enloquecer el talento. Y es entonces cuando España debe mostrar que ya ha alcanzado la mayoría de edad.

Zozobra goleadora. Ha sido un comienzo precavido, con los equipos con una zozobra goleadora desesperante, a expensas de que alguien de un golpe de estado. Si España golea a Suiza, el Mundial cambiará de textura y la historia lo agradecerá.